



ESPAÑA

**INTERVENCIÓN DE
SU MAJESTAD EL REY FELIPE VI DE ESPAÑA**

EN LA CUMBRE SOBRE EL CLIMA DEL SECRETARIO GENERAL

Nueva York, 23 de septiembre de 2014

(Cotejar con intervención definitiva)

**STATEMENT
BY HIS MAJESTY THE KING FELIPE VI OF SPAIN
AT THE SECRETARY'S GENERAL CLIMATE SUMMIT**

New York, 23 September 2014

(Check against delivery)

Señor Presidente,
Señor Secretario General
Sres. Jefes de Estado y de Gobierno,
Señoras y señores,

Es realmente un honor para mí hablar hoy por primera vez, como Rey de España, ante las Naciones Unidas. Y me alegra especialmente que sea con motivo de esta Cumbre sobre un tema tan fundamental para el presente y futuro de nuestro Planeta.

En mi vida siempre han estado muy presentes la pasión por la ciencia y el amor y respeto al medio ambiente. Además, pertenezco a una generación inspirada por una imagen: la imagen de un pequeño y frágil planeta azul, tomada por los pioneros de la carrera espacial.

El impacto de aquella primera visión de la Tierra desde el Cosmos nos hizo comprender de verdad que, por encima de las fronteras y a pesar de nuestras diferencias, compartimos un mismo hogar y nos enfrentamos a retos comunes.

Hoy, el reto común que representa el cambio climático ha adquirido una mayor urgencia. Amenaza los equilibrios básicos que hacen posible la vida y la continuidad de nuestra civilización y nos obliga, por ello, a actuar con decisión.

Los habitantes de las islas vulnerables del Pacífico, del Índico o del Caribe, o de las zonas costeras en muchos de nuestros países, no pueden esperar; tampoco los habitantes de zonas montañosas donde desaparecen los glaciares, ni los de regiones enteras amenazadas por la desertificación, o quienes dependen para su subsistencia de los mares y de los océanos.

Que nadie se llame a engaño. Ninguno de los países aquí representados puede esperar. Detrás del ascenso de unos pocos grados de temperatura, están en juego vidas humanas y la continuidad misma de nuestras sociedades.

No podemos esperar, pero sí hay razones para la esperanza. Compartimos un consenso básico sobre el peligro que nos acecha. En los últimos años hemos avanzado con medidas que, aun siendo insuficientes, apuntan en la buena dirección. Ahora, toca acelerar el paso.

En menos de un año, en la Cumbre del Clima de París 2015, tendremos que tomar una decisión clave para el futuro del planeta: la adopción de un nuevo acuerdo global y vinculante que nos permita combatir el cambio climático de manera conjunta y coordinada. Seamos ambiciosos, seamos inteligentes... seamos sensibles y solidarios.

Estoy aquí para asegurarles que el compromiso de España es firme en este gran reto.

Mi país ha sido pionero en la puesta en marcha de medidas para la reducción efectiva de emisiones. Con gran esfuerzo de todos, estamos cumpliendo los objetivos de reducción de los gases de efecto invernadero fijados para 2020. Y nuestra siguiente meta, compartida con la UE, es reducir nuestras emisiones en un 40% en 2030, respecto de los niveles de 1990.

Ya estamos en marcha para conseguirlo. España está realizando la transición hacia un nuevo modelo de crecimiento basado en las energías renovables y en tecnologías limpias. Me permito destacar, con orgullo, que España se ha convertido en el primer país del mundo en el que la energía eólica se ha situado como la primera fuente de generación de electricidad a lo largo de un año completo.

Nuestro objetivo es descarbonizar más nuestro modelo económico con proyectos innovadores en sectores estratégicos; como los Proyectos Clima, de adquisición por parte del Estado de reducciones cuantificables de CO2 a las empresas, en ámbitos como el transporte, la agricultura, la edificación o la gestión de residuos.

España ha desarrollado, además, el proyecto Huella de Carbono, para animar a las empresas a que calculen cada año su huella de carbono y la registren oficialmente; como un incentivo para que cada año mejoren su eficiencia y sus niveles de emisión, y para aumentar el conocimiento del nivel general de emisiones de nuestras empresas.

Por su parte, los Planes de Impulso al Medio Ambiente, que movilizan inversiones privadas para incentivar la actividad baja en carbono en sectores potencialmente contaminantes, están contribuyendo a reducir, de un modo efectivo, nuestras emisiones de gases de efecto invernadero.

En el ámbito internacional, España ha sido el primer país en contribuir al Fondo de Adaptación y continúa creando puentes entre regiones; como por ejemplo la Red Iberoamericana de Oficinas de Cambio Climático, que ofrece espacios adecuados para el intercambio de experiencias y conocimiento.

Señor Presidente, señoras, señores,

La escala temporal de la lucha contra el cambio climático se mide en décadas y siglos. Por tanto, no podemos buscar las soluciones ni de forma aislada ni en el corto plazo; solo las encontraremos si somos capaces de forjar un compromiso global y duradero.

No podemos permitirnos el fracaso. Hay demasiado en juego. Aseguremos que las siguientes generaciones puedan contemplar desde el espacio la visión que inspiró a mi generación: la de un planeta pequeño y frágil; perdido en la inmensidad del Cosmos, pero todavía capaz de albergar el milagro de la vida.

Muchas gracias,

Mr President,
Mr Secretary-General,
Heads of State and of Government,
Ladies and Gentlemen,

It is truly an honour for me to address the United Nations for the first time as King of Spain. I am especially pleased that it is on the occasion of this Summit concerning an issue so crucial for the present and future of our planet.

Passion for science and love and respect for the environment have always been a big part of my life. Moreover, I belong to a generation that was inspired by an image: that photograph of a small, fragile blue planet, taken by the pioneers of the space race.

The impact of seeing the Earth from outer space for the first time made us truly understand that, above and beyond our borders and despite our differences, we share the same home, and the same challenges.

Today, the shared challenge of climate change has become even more urgent than ever. It threatens to upset the basic balance that makes our civilization, and life itself, possible; this compels us to act decisively.

The inhabitants of vulnerable islands in the Pacific, the Indian Ocean and the Caribbean, and of the coastal areas in many of our countries, cannot wait. Neither can the inhabitants of mountain areas where glaciers are disappearing, nor those of entire regions threatened with desertification, nor those whose livelihood depends on the seas and oceans.

Make no mistake. None of the countries represented here can wait. Hanging on a temperature increase of just a few degrees, human lives are at stake, as is the very continuity of our societies.

We cannot wait, but there is cause for hope. We share a basic consensus on the danger looming ahead of us. We have made progress in recent years with measures that—albeit insufficient—are moving us in the right direction. Now the time has come to step up the pace.

In less than a year, at the 2015 Climate Summit in Paris, we will have to take a key decision for the future of the planet: the adoption of a new binding global agreement that will enable us to combat climate change together and in coordination. Let us be ambitious, intelligent, and sensitive... all in a spirit of solidarity.

I am here to assure you of Spain's unwavering commitment to this great challenge.

My country has been a pioneer in implementing measures aimed at effective emissions reduction. Thanks to all of our sustained efforts, we are meeting the 2020 greenhouse gas reduction targets. Our next goal, shared with the rest of the EU, is to cut our emissions 40 percent by 2030, against 1990 levels.

We are already on track to achieving this. Spain is making the transition towards a new model of growth based on renewable energy and clean technology. Please allow me to

highlight, with pride, that Spain has become the first country in the world to use wind power as its leading source of electricity for an entire year.

Our goal is to advance even further towards decarbonizing our economic model, with innovative programmes in strategic sectors. These include the Climate Projects, in which the Spanish government acquires measurable CO2 reductions from companies in areas such as transport, agriculture, construction and waste management.

Spain has also launched the Carbon Footprint Project, encouraging businesses to calculate and officially register their annual carbon footprint. This is an incentive to improve their efficiency and cut their emission levels year after year, and also a means of heightening awareness of the general emissions levels of Spain's companies.

Furthermore, our Environmental Incentive Plans, which mobilize private investment to provide incentives for low-carbon economic activity in potentially contaminating industries, are contributing to the effective reduction of our greenhouse gas emissions.

At the international level, Spain was the first country to make a contribution to the Adaptation Fund. And Spain continues to build bridges between regions; an example is the Ibero-American Network of Climate Change Offices, offering suitable spaces for sharing experiences and knowledge.

Mr President,
Ladies and Gentlemen,

The timeframe for combating climate change is measured in decades and centuries. Therefore, we cannot seek solutions in isolation nor in the short term; we will only be able to find them if we can forge a global, lasting commitment.

We cannot afford to fail. Too much is at stake. We must ensure that the next generations will be able to see from outer space the vision that inspired my generation: that of a small, fragile blue planet lost in the vastness of the universe, but still able to harbour the miracle of life.

Thank you very much.